

BOLETIN

DICIEMBRE 1946



NUMERO 12

SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

BOLETIN SALESIANO

AÑO LIX
DICIEMBRE 1946
NUMERO 12

Redacción y Administración: Alcalá, 164. — Apartado 9134. — MADRID

SUMARIO:

Los Cooperadores Salesianos.—Efemérides seculares.—Noticiario salesiano (Barcelona, Córdoba, Itaiá, Uruguay, Estados Unidos, Santo Domingo, Argentina).—De nuestras Misiones.—La sierva de Dios doña Dorotea de Chapitea.—Crónica de gracias.—In memoriam.—Bibliografía.—Índice general del año 1946.

Los Cooperadores Salesianos

Bien sabia Don Bosco que todos los hombres, y muy especialmente los cristianos, son hijos de un mismo Padre que está en los Cielos. Y sin embargo, en el punto en que se trata de las OBLIGACIONES PARCULARES, el Reglamento de los Cooperadores Salesianos dice textualmente así: «Los miembros de la Congregación Salesiana considerarán a todos los Cooperadores como hermanos en Jesucristo».

Este modo de expresarse de Don Bosco en los Reglamentos se debe justamente a que la Congregación Salesiana y la Pía Unión son ramas de una misma familia, tienen el mismo e idéntico fin. Véase si no: «La Sociedad Salesiana tiene por fin el que los socios, al mismo tiempo que procuran adquirir la perfección cristiana, practiquen toda obra de caridad espiritual y corporal en bien de los jóvenes...» (Art. I de las Constituciones Salesianas); «El fin fundamental de los Cooperadores es atender a su propia perfección mediante un método de vida que

se asemeje lo más posible a la de comunidad (Reglamento de la Pía Unión, artículo III).

Pero así como las Constituciones Salesianas explican claramente que el ejercicio de la caridad es el medio específico con el que los socios deben alcanzar la perfección, así también el «ejercicio activo de la caridad hacia el prójimo, y muy especialmente hacia la juventud expuesta a los peligros del mundo y a la corrupción», o, dicho con palabras del Primer Capítulo General celebrado en 1877, la vida «en el seno de la propia familia manteniendo en medio del mundo el espíritu de la Congregación de San Francisco de Sales», se debe entender que es medio principal y específico para lograr el fin propuesto: la propia santiificación de los asociados.

Esta interpretación entra de lleno en el modo de ser de Don Bosco y se ajusta exactamente a su pensamiento. «Dame almas, Señor, y lleva lo demás.» Tal es el lema del Santo. Sólo las almas y su



SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).—Los Novicios de la Inspectoría Bélica Salesiana rodeando a su nuevo señor Inspector

salvación eterna fueron el móvil de su vida, toda llena de heroicos sacrificios. «Un Ejército que se me pusiera delante no sería capaz de detenerme cuando está de por medio la salvación de las almas». «Buscad almas, no dineros ni dignidades ni honras», les dice a sus misioneros como primero entre veinte prudentísimos consejos.

Hasta cuando, sombrero en mano, se llegaba al palacio de los ricos a pedir una limosna para sus obras, tenía el secreto afán de ponerles en la ocasión de hacer méritos para sus propias almas y alcanzar misericordia del Señor.

En el caso de la Pía Unión de los

Cooperadores, su deseo e intención no pueden ser más patentes. Así vemos que no se da tregua ni descanso hasta obtener que la Pía Unión sea declarada efectiva y legalmente por la Santa Sede como una «Tercera Orden», pidiendo y obteniendo para ella los *favores espirituales* concedidos a los Terciarios Franciscanos. Y amén de aquéllos, con todo el acervo de indulgencias y privilegios que pueden verse en el TESORO ESPIRITUAL editado junto con el Reglamento (*), estableció cuanto sigue:

«1.^o Los señores Cooperadores partici-

(*)SEI, Madrid; Alcalá, 164.

EL REVMO. SR. D. PEDRO RICALDONE, RECTOR MAYOR DE LA CONGREGACIÓN DE SAN FRANCISCO DE SALES, LOS SALESIANOS Y LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA FELICITAN CORDIALMENTE A SUS BENEMERITOS COOPERADORES Y COOPERADORAS, AL MISMO TIEMPO QUE PIDEN AL NIÑO DIOS LES COLME DE SUS MAS ESCOGIDAS BENDICIONES

parán de todas las misas, oraciones, novenas, triduos, ejercicios espirituales, predicaciones, catecismos; en una palabra, de todas las obras de caridad que hagan los Religiosos Salesianos en el ejercicio de su ministerio en todas las partes del mundo donde se encuentren. — 2.^o Participarán igualmente de todas las misas y oraciones que se digan diariamente en la iglesia de María Auxiliadora de Turín... — 3.^o El día siguiente a la fiesta de San Francisco de Sales, todos los Sacerdotes, tanto Salesianos como Cooperadores, celebrarán la Santa Misa por los socios difuntos. Los que no sean Sacerdotes procurarán recibir la Santa Comunión y rezarán la tercera parte del Rosario. — 4.^o En caso de enfermedad de algún cofrade, se dará aviso inmediatamente al Superior, quien ordenará se eleven oraciones especiales al Señor. Lo mismo se hará en caso de muerte de algún Cooperador». (Reglamento, art. VII).

Esta divina obsesión de Don Bosco, que tal puede llamarse su celo por la salvación y santificación de las personas, le arrancó probablemente esta frase suya tan conocida: «Día llegará en que Cooperador Salesiano será sinónimo de buen cristiano.» A lograr esto tiende primera y directamente el Reglamento de la Pía Unión. Véanse los siguientes artículos: *Los Cooperadores Salesianos no tienen prescrita práctica alguna exterior; pero a fin de que su vida pueda en algo asemejarse a la vida religiosa, se les recomienda la modestia en el vestir, la frugalidad en las comidas, la sencillez en sus habitaciones, la moderación en sus palabras, la exactitud en los deberes de su estado... Se les aconseja tengan todos los años algunos días de retiro espiritual. El último día de cada mes, u otro día que les fuere más cómodo, harán el Ejercicio de la Buena Muerte, confesando y comulgando como si realmente fuera el último de su vida... Procuren acercarse con la mayor frecuencia posible a los Santos Sacramentos de la Confesión y Comunión.* (Artículo VIII).

El amor que Don Bosco tenía a las al-

mas de sus Cooperadores, hízoles proscribir del órgano de unión, es decir, del BOLETIN SALESIANO, todo cuanto supiese a vana literatura, a polémica y a política, temeroso de que las espinas de la frivolidad o de la malquerencia pudiesen apagar el fuego del amor a Dios y al prójimo. Por el contrario, el BOLETIN, desde su fundación, ha llevado de continuo al hogar de los Cooperadores bien el recuerdo de las grandes verdades de la Fe o de las principales devociones del cristianismo, bien el consejo desinteresado y cordial que les aliena en la práctica de las virtudes y de los saludables medios de salvación y santificación, tales como el Ejercicio de la Buena Muerte y los Ejercicios Espirituales.

De los Cooperadores cuidan los directores de las Casas Salesianas de la localidad, y para aquellas poblaciones donde no hay Casa Salesiana, los Reglamentos establecen que se nombren *Decuriones*, prefiriéndose siempre para este cargo un sacerdote, y a falta de él, un seglar de conducta ejemplar.

Bien comprendieron la importancia que para la renovación de la moderna sociedad iba a tener la Pía Unión de los Cooperadores aquellos dos grandes Pontífices, consejeros y protectores insignes de Don Bosco, Pío IX y León XIII, los cuales, no sólo la favorecieron con su aprobación y su larguezza en concederle riquezas espirituales, sino que quisieron honrarla inscribiendo su augusto nombre a la cabeza de los Cooperadores Salesianos.

Después de los Sumos Pontífices, centenares de hombres y mujeres insignes por la sangre, la ciencia, y sobre todo por la virtud, han dado su nombre a la Pía Unión, convencidos no sólo de la eficacia en orden al apostolado, sino también de su valor y aptitud esenciales para la santificación propia, a la que todo cristiano está obligado por mandamiento de Jesucristo, que nos pone como ideal y meta de nuestra perfección la perfección infinita del Padre que está en los Cielos.

EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1846...

El buen amigo y bienhechor de Don Bosco, el teólogo don Juan Vola, había regalado al Oratorio de Valdecco una pequeña campana de 22 kilos de peso, valorada en 88,50 liras. El Santo hizo construir un modo de espadaña, sobre la parte más alta de la casita Pinardi, por el lado de poniente, y el señor Arzobispo, con fecha 14 de noviembre de 1846, delegaba en el generoso donante la facultad de bendecirla. La ceremonia se llevó a cabo el domingo siguiente.

Don Bosco, que no dejaba pasar ocasión alguna sin excitar en sus jóvenes sentimientos de viva fe, les explicó en ésta el hermoso sentido de la bendición de las campanas, recomendándoles que se preparasen al piadoso acto recibiendo con devoción los Santos Sacramentos.

Muy grande fué la alegría de los muchachos al ver elevarse en el aire y ser colocada la nueva campana en su lugar, y especialmente cuando escucharon

por primera vez su argentina voz, que difundía sus ondas sonoras por aquellos contornos.

Desde entonces había de llamar todas las fiestas a los muchachos de las casas de los alrededores con una eficacia comparable a la de un sermón. Muchas madres afirmaban: «Cuando nuestros hijos oyen el son de la campana las vísporas de las fiestas, no pueden estarse quietos; quieren que se les prepare el mejor traje, y a la mañana siguiente se levantan con presteza, diciendo: «Vamos a comulgar.»

Esto sucedió, precisamente por vez primera, el día 8 de diciembre de aquel año, fiesta de la Inmaculada Concepción de María, de tan dulces recuerdos en la historia del Oratorio Salesiano.

(De las «Memorias biográficas». Volumen II, cap. LX.)



MÖHERNANDO (Guadalajara).—Novicios de la Inspectoría Céltica Salesiana



Noticiario Salesiano

BARCELONA

Resumimos de la amplia información dada por los diarios de Barcelona, «La Prensa», «La Vanguardia» y «La Hoja del Lunes», acerca de la inauguración de nuevas aulas y de un comedor escolar en la Casa Salesiana de San José de dicha ciudad.

El acto, que tuvo lugar el día 27 del próximo pasado octubre, fué presidido por el Excelentísimo señor Gobernador civil don Bartolomé Barba, que fué cariñosamente recibido por los niños de las Escuelas, por los señores Directores de las Casas Salesianas de Barcelona, los Presidentes del Banco Vitalicio, de Los Cooperadores Salesianos y Antiguos Alumnos.

El señor Gobernador hizo uso de la palabra para decir, entre otras cosas:

«Desde que soy Gobernador de Barcelona he hecho todo lo posible por mejorar la condición de las personas más humildes. Por eso he querido cooperar a la reconstrucción de este Colegio, donde hallan amparo y enseñanza tantos niños necesitados.

Pero lo que he hecho por vosotros es muy poco. Lo mejor se lo debéis a éstos buenos Padres Salesianos, vuestros paternales profesores, cuyo continuo desvelo por vosotros debéis agradecer en lo mucho que vale. Otra cosa que quiero recomendaros especialmente es que tengáis fe, porque cuando se tiene fe en Dios y en la Patria no hay obra imposible. Gracias a la fe, este Colegio donde os educáis va surgiendo de las ruinas, y gracias también a ella vosotros estaréis preparados para enfrentarse con las luchas que os esperan en el futuro.»

Tras glosar en elocuentes párrafos la fe que animó a la España Imperial, terminó con las siguientes palabras: «Tened la completa seguridad de que no ha de faltaros el apoyo más decidido de vuestro Gobernador para conseguir la total restauración de este Colegio, que tanto quiero. Amad a Dios, a vuestros profesores y a vuestra Patria. ¡Viva España! ¡Viva Franco!»

Su Excelencia fué obsequiado, antes de su marcha, con un recital de cantos populares ejecutados por los alumnos de las Escuelas Salesianas, que despidieron con alborozada gratitud a su ilustre bienhechor.

CORDOBA

El día 23 de junio el excelentísimo señor Alcalde, don Antonio Luna Fernández, fué objeto de un cariñoso homenaje por parte de los Superiores y alumnos de las Escuelas Gratuitas Salesianas de Córdoba. Los niños le ofrecieron un artístico álbum en que venían representados diversos lugares típicos de la ciudad.

El señor Alcalde quiso agradecer la atención visitando las Escuelas el domingo siguiente, día 30. Después de presentar unas competiciones deportivas, obsequió a los muchachos con una copa, un banderín y un balón, y al despedirse, sumamente complacido, reiteró su ofrecimiento de cooperación incondicional a la Obra Salesiana.

ITALIA

El digno hijo de San Juan Bosco y Obispo de Castellamare, S. E. Mons. Fe-

derico Emanuel, se ha distinguido grandemente, durante la pasada guerra, por su actividad y celo en favor de las víctimas del tremendo conflicto. Cedió el edificio del Seminario para la enseñanza de los hijos del pueblo, ya que las Escuelas habían sido destinadas a cuarteles. Sostuvo la moral de las poblaciones con oraciones públicas y rogativas. Creó una Comisión encargada de la asistencia a los prí fugos y de distribuir entre ellos dinero, ropas, alimentos, etc. Muchas veces se vió al mismo Prelado entre aquellos infelices, procurándoles toda suerte de consuelos. En su palacio episcopal hallaron acogida multitud de necesitados, soldados de paso, repatriados, víctimas de los bombardeos, mientras el infatigable Obispo no cesaba de trabajar por obtener de las autoridades de ocupación los socorros más urgentes para la población civil...

Abrió de nuevo el Oratorio San Juan Bosco, devastado por la guerra, a fin de recoger en él a más de 400 «chicos de la calle», para los cuales y para más de otros 800 pobres de la ciudad, abrió cinco comedores.

Con la ayuda del Papa logró preparar

no pocas expediciones de niños a las colonias marítimas.

La tarde del 6 de julio, próximo pasado, Myron Taylor, representante personal del Presidente de los Estados Unidos ante la Santa Sede, visitó la Casa Salesiana del Sagrado Corazón de Jesús de Roma. Los niños le hicieron objeto de una cariñosa acogida, y el ilustre visitante se dignó dirigirles breves palabras llenas de cariño.

URUGUAY

Con ocasión del quincuagésimo aniversario de la trágica muerte del segundo Obispo salesiano, Mons. Luis Lasagna, víctima del odio y de los manejos de las sectas masónicas, la Obra Salesiana del Uruguay ha dedicado por doquier sentidísimos homenajes a la memoria del que fué su fundador y primer impulsor. La Misa aniversario fué celebrada por el Obispo salesiano de Concepción, Monseñor Emilio Sosa Gaona, en la Iglesia Metropolitana de la capital, con asistencia de los Excelentísimos señores Nuncio Apostólico y Arzobispo. Se repartieron, como



SAN VICENTE DELS HORTS (Barcelona).—Novicios aspirantes de la Inspectoría Salesiana Tarraconense

recuerdo, entre los Cooperadores y Antiguos Alumnos, 10.000 ejemplares de una biografía breve del heroico Obispo, escrita por el Padre José María Vidal.

SANTO DOMINGO

De una carta del Excelentísimo y Reverendísimo señor don Ricardo Pittini, Arzobispo de Santo Domingo, a los Antiguos Alumnos Salesianos del Uruguay:

«Hace unos seis años regresaba yo en barco desde San Juan (Puerto Rico) a Santo Domingo. Encontré a bordo dos sacerdotes, provenientes de Boston: el Pbro. Ricardo Cushing, encargado de la Propagación de la Fe, y el Pbro. Ricardo Cuinlan, Inspector de enseñanza católica. Tres Ricardos debían fácilmente entenderse. El primero, Pbro. Cushing, me ofreció allí mismo 5.000 pesos para la Iglesia Don Bosco que yo proyectaba entonces en un suburbio de la capital, y en la que, convertida en Parroquia, se distribuyeron el año pasado ciento cuarenta y cinco mil comuniones. Mi amistad con el Pbro. Cushing quedó sellada con esta primicia.»

«Tres años más tarde él llegó a ser Obispo Auxiliar de Boston. Hallándome el año pasado en el Hospital, la enfermera me leyó un día la noticia de que Monseñor Cushing había sido preconizado Arzobispo de Boston en lugar del difunto Cardenal O'Connell. Recordé en seguida un sueño-visión en el que Don Bosco hizo en 1875 un viaje aéreo profético desde el Mar Caribe hasta Valparaíso (Chile).»

—¿Por qué en vez de ir hacia el Sur nos dirigimos al Norte, a Boston, en donde nos esperan?—preguntó Don Bosco al que le quataba en el sueño.

—No: cada cosa a su tiempo—fue la respuesta.

Parecióme llegada la hora. Se lo escribí a Monseñor Cushing, recordándole la visión. En seguida llamó al Inspector salesiano y acordaron la construcción de una gran escuela profesional salesiana de más de medio millón de dólares. Sería un homenaje a la memoria del Cardenal O'Connell. El 24 de noviembre se establecieron oficialmente los Salesianos, y con ellos Don Bosco, en la ciudad de Boston. La visión tuvo su cumplimiento.

Suyo todo, que les bendice, con afectos y «recuerdos» a tantos amigos y la mejor bendición para todos,

+ RICARDO,

Arzobispo de Santo Domingo, Primado de las Indias

ARGENTINA

Con gran solemnidad se inauguró en uno de los patios del Colegio Salesiano Pío IX, de Buenos Aires, el monumento al Reverendísimo señor don José Vespignani



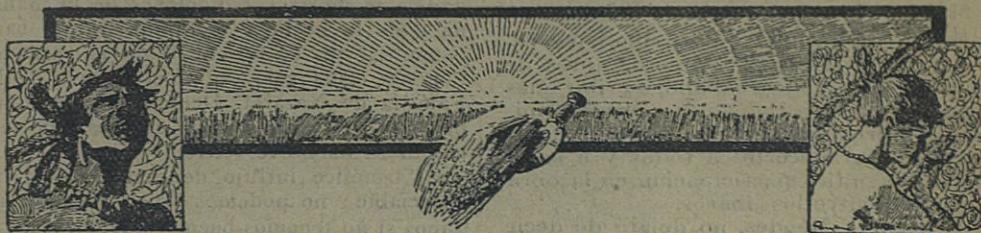
Reverendísimo señor don José Vespignani, de santa memoria

ni (q. s. q. h.), insigne hijo de Don Bosco, hábil Superior, competentísimo pedagogo, genial propulsor de la Obra Salesiana en Argentina y amante Padre de la juventud rioplatense. Enviado a la Argentina por el Santo Fundador, trabajó en ella incansablemente durante veintisiete años, después de los cuales pasó a ocupar el importante cargo de Consejero Profesional General de la Congregación.

Presidió el acto de la inauguración del monumento el Excelentísimo y Reverendísimo señor don José Fietta, Nuncio Apos-

tólico de S. S. Al caer el velo que cubría la estatua de bronce, sobre pedestal de granito, las bandas de los diez batallones de «Exploradores de Don Bosco» allí formados, prorrumpieron en diemias de victoria, mientras el público atronaba el aire con fragorosos vítores y aplausos.

Después de la Misa de campaña celebrada a continuación, un oratoriano, un explorador y un artesano ofrecieron sendos ramos de flores a la memoria del ilustre hijo de San Juan Bosco que tanto amó a su patria adoptiva.



De nuestras Misiones

S I A M

... El huracán de la guerra ha pasado. Debemos dar gracias a Dios, porque, a pesar de haber sido este país puente de tránsito para los japoneses, en su camino a Singapur y Birmania, nuestro personal de Ban Pong, Bang Kok y Hat Yai, donde se podían temer terribles males, se vió exento de todos ellos. La protección de María y de San Juan Bosco se ha hecho palpable.

... La guerra ha dado ocasión a los salesianos para extender su radio de acción gracias a la afluencia de gentes de todas las razas. Nuestras Residencias, y especialmente la Casa de la capital, Bang Kok, han sido el punto de cita de capellanes, oficiales y soldados de todas las nacionalidades, y los misioneros se han visto de continuo asediados por soldados y pró-fugos de mil lenguas y religiones, que llegaban a ellos en demanda de auxilio y consuelo.

Somos los capellanes oficiales de la Cruz Roja Internacional de toda esta zona.

En Ban Nok Khuek, sede del Vicario Apostólico, con ocasión de las fiestas patronales, se distribuyeron 745 comuniones. Los jóvenes católicos y la población en masa quisieron tributar un ferviente

homenaje de amor a San Juan Bosco día de su fiesta. Después de la Misa solemne, monseñor Pasotti bendijo la nueva centralita eléctrica que dará luz a la Residencia y a la Casa de las Hermanas. Un cooperador salesiano, al felicitarnos con motivo del Año Nuevo, nos dijo: «He terminado de escribir la vida de San Juan Bosco. Será para mí un gran honor si el Señor me permite dar a conocer así el espíritu de un Santo tan grande.»

En la estación de Meklong, un budista, funcionario del Ministerio, le decía a uno de nuestros misioneros: «Envíeme una vida de Don Bosco. Les he hablado de ella a mis colegas y desean leerla...»

Un coadjutor nos escribe: «He acompañado a visitar enfermos al doctor budista, y me ha dicho: «He leído la vida de Don Bosco. Mamá Margarita..., ¡eso se llama ser una verdadera madre!»; y ha improvisado una lección sobre el sistema salesiano a sus enfermos y enfermeros.»

Nuestro Colegio «Sarasik», de Ban Pong, después de un año de inactividad a causa del peligro de bombardeos, ha reemprendido sus actividades. Con este motivo se celebró una hermosa velada, a la que asistieron el alcalde, los mandos de las tropas siamesas y aliadas y numeroso público. El edificio, aunque agrandado en estos últimos años, es incapaz para con-

tener tantos alumnos como a él acuden. Recientemente, sus clases han sido equiparadas a las del Estado.

También se ha terminado el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, que cuenta con varios centenares de alumnas.

ECUADOR

Carta del excelentísimo y reverendísimo Monseñor Domingo Comín, S. S., Vicario apostólico de Méndez y Gualaquiza, al Presidente del Círculo Misionero que lleva su nombre en el Colegio Salesiano de Valencia

«Cuenca (Ecuador), 26 de agosto 1946.

Mi buen Hermano en S. J. Bosco:

Estoy con un pie en el estribo para regresar a mis florestas. Quiero, antes de emprender mi viaje a caballo, escribir unas líneas a usted y a todos mis queridos amigos del «Círculo», que lleva mi pobre nombre, para agradecerles a todos y a cada uno la magnífica participación en la obra misionera entre los jíbaros.

Al llegar a Méndez, no dejaré de decir a todos que tienen en el Colegio de San Antonio de Valencia unos grandes amigos que han tomado muy a pecho la cristianización de esos pobres infieles. A los ya convertidos, que nos consuelan tanto con su conducta cristiana, les diré que rueguen al Señor para que bendiga a los que en nuestra gran Madre España están favoreciéndolos con sus oraciones y sacrificios.

Voy a Méndez para preparar la inauguración de un muy lindo Hospital Salesiano. Era una necesidad, y construimos con inmensos sacrificios el edificio, como recuerdo de las Bodas de Oro de nuestra Misión, que celebramos el año 1944.

Rueguen todos a Dios que nos ayude a hacerlo funcionar como deseamos, para que los enfermos encuentren en él la salud de su cuerpo y de su alma.

Bendícelos a usted y a todos, su afectísimo en Xto.

MONSEÑOR DOMINGO COMÍN.»

INDIA - ASSAM

Amadísimo Padre:

Estos últimos años han sido años muy azarosos; pero el Señor ha sido muy bueno para con nosotros. A pesar de las inevitables dificultades, en 1939 pudimos levantar la majestuosa iglesia de San Juan Bosco, que, si bien no está todavía terminada, ha sido ya abierta al culto. Y junto a la iglesia, una escuelita. Los comienzos fueron muy humildes, sin pretensiones: unos treinta internos. Al presente, tenemos

ciento veinte. Han ido a la Casa de Aspirantado de Sonada (Darjeeling) cuatro de nuestros muchachos.

Otra obra, escuetamente parroquial y misionera —que nos ha ayudado mucho a sostener el fervor en medio de tal escasez de personal, que sólo hemos podido visitar las cristiandades una vez al año—, es la obra de preparación de los esposos al matrimonio. Por ella se procura hacer comprender a los interesados la importancia del gran paso que van a dar: precaverles contra los futuros peligros, hacerles fervorosos cristianos y útiles ciudadanos. Todos llegan a conocer bien los rudimentos de la fe, a confesarse y a comulgar bien, a aprender de memoria las oraciones de la mañana y de la noche y a administrar el bautismo. El fin es formar familias verdaderamente cristianas, según el modelo de la Familia de Nazaret. Dedicamos a esta labor dos cursos anuales de un mes, que terminan en un breve retiro.

El benéfico influjo de esta obra es inapreciable: no podemos tener buenos cristianos si no tenemos buenas y fervorosas familias. Por otra parte, estos jóvenes, como quiera que están en condiciones de apreciarla, reciben todo el fruto.

El año pasado, después de Pascua, hemos bendecido 61 matrimonios.

También el convento de San José ha recibido las bendiciones de Dios. Ha aumentado grandemente el número de internas. El año pasado inauguró una nueva sección: la escuela de costura. Para ayudar a las Hijas de María Auxiliadora se les añadieron cuatro Hermanas indígenas. Hay trabajo para todas.

Los días 2 y 3 de febrero próximo pasado tuvimos la misión anual de los cristianos y la fiesta de San Juan Bosco. La multitud que tomó parte en ella superó todos los cálculos: 320 nuevos miembros de la A. C.; 2.015 confirmaciones y una procesión verdaderamente triunfal.

El Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo proyecta dividir esta Misión, que tiene casi 7.000 millas cuadradas y una población de un millón de almas. El número de católicos pasa de los 13.000, esparcidos en 150 cristiandades. Si el Señor bendice nuestros planes, se iniciará el trabajo en la tribu de los Mikir, que hace mucho tiempo espera al misionero.

Implorando su bendición y encomendándonos con nuestras obras a la caridad de sus fervorosas oraciones, siempre afmo..

JOSE DAL BROI
Misionero Salesiano

Tezpur, 15 de marzo de 1946.



El Excelentísimo Monseñor Domingo Comín, entre sus jíbaritos

La Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea Cooperadora Salesiana

XX

Nuevamente, en el año 1890, volvió don Rúa, primer sucesor de Don Bosco, a invitar a la Sierva de Dios para que se dignara presidir las fiestas solemnísimas de María Auxiliadora, en Turín; y nuevamente la humildad de doña Dorotea rehusó el honor. Pero ya que su humildad le privaba del consuelo de honrar a María Auxiliadora en el santuario de sus glorias y grandezas, quiso solemnizar el día 24 de mayo en Barcelona con una fiesta que imitase, si bien de lejos, tanto en esplendor como en espacio, a la que se celebra todos los años en Turín.

A dicha fiesta fueron invitados todos los niños de los Salesianos; no sólo los de Sarría, sino también los de la calle de Roca-fort, cuyo número ascendía ya por entonces a 700. A ellos se les unieron los Cooperadores de la Obra Salesiana, entre los que

se contaban muchas personas ilustres de lo más florido de la alta sociedad barcelonesa. Ofició en la Misa solemne el Secretario de Cámara del Obispado, y los niños fueron obsequiados con una comida, que, atendida su condición, podía calificarse de opíparo banquete.

De la generosidad de doña Dorotea en obsequiar a los muchachos de Don Bosco pueden dar idea las siguientes cantidades, que el Padre Nonell consigna en una nota de su hermosa biografía, y que nosotros, a estas alturas y en los tiempos que corren, creemos merecen el honor de ser incluidas en texto.

Para la comida de los niños se mataron siete carneros; empleáronse cuarenta y tres docenas de huevos en tortilla; hubo naranjas y avellanas en abundancia para todos, y sólo de vino de Málaga se vaciaron sesenta botellas.

La mesa fué servida por distinguidas se-

ñoras y caballeros. Y a todos daba ejemplo doña Dorotea, ya que su servicio no era de puro relumbrón y protocolario, sino que por su mano preparó las mesas a la hora y momento en que no había público ni admiradores, y después, fuera de sí de puro gozo, y moviéndose de un lado para otro, como si fuera una doncella de veinte años, atendió a todos los pormenores, hasta los más insignificantes. Al repartir la comida a los niños, les animaba a llenar el plato y a comer con apetito, y sabía tener para todos frases de sincero y santo cariño, que valía mil veces más que el obsequio material del alimento.

Los muchachos estaban satisfechísimos, y exclamaban en catalán: «¡Avuy sí que som senyors!». Se creían señores al verse servidos con tan exquisito afecto por aquella ilustre anciana, que, de no ser tan humilde, hubiera recordado quizás con complacencia la frase de Jesucristo: «¿Quién es más: el que sirve o el que está a la mesa? Pues mirad que yo estoy en medio de vosotros como el que sirve». ¡Caridad cristiana, qué grande, qué hermosa eres en el triste siglo de los sustitutivos y de las falsificaciones, tú, que ni engañas ni puedes ser sustituida!

Por la tarde hubo una función teatral, en la que se representó el drama titulado «Vida y muerte de San Alejo».

Al llegar la noche, era tal el cansancio que sentía la Sierva de Dios, que no podía tenerse en pie; pero todo lo daba ella por bien empleado, con tal de hacer felices a los pobres niños y de honrar a la Virgen Santísima Auxiliadora, cuya devoción ocupaba un lugar principalísimo en su corazón. Al día siguiente de la fiesta, partió para Zaragoza, y desde allí escribió a su hija, a quien suponía en Turín: «Espero me harán el favor de una visita al Padre Branda. Díganle que ya estoy recogiendo otra vez para la iglesia de María Auxiliadora, y que el Padre Rinaldi me ha prometido que el año que viene se hará...» Grande interés tenía ella por esta nueva fábrica, que debía ser como el monumento perenne de sus obras de caridad. La visita de los planos, ya aprobados por el Capítulo Superior de la Congregación Salesiana, alegraron los últimos meses de su vida; pero no alcanzó a ver realizado aquel su sueño, pues la hermosa iglesia de María Auxiliadora, donde hoy descansan los restos mortales de la Sierva de Dios, no pudo ser terminada sino pasado algún tiempo después de su muerte.

Siempre que iba a Zaragoza, nunca dejaba de visitar el convento de Madres Car-

melitas Calzadas, en el que se hallaba su antigua criada. En esta visita del año 1890 advirtió la caritativa señora que el convento estaba muy ruinoso, y convencida de que la pobreza de las religiosas no les permitía emprender las obras de reparación, les dió espontáneamente 45.000 pesetas de limosna.

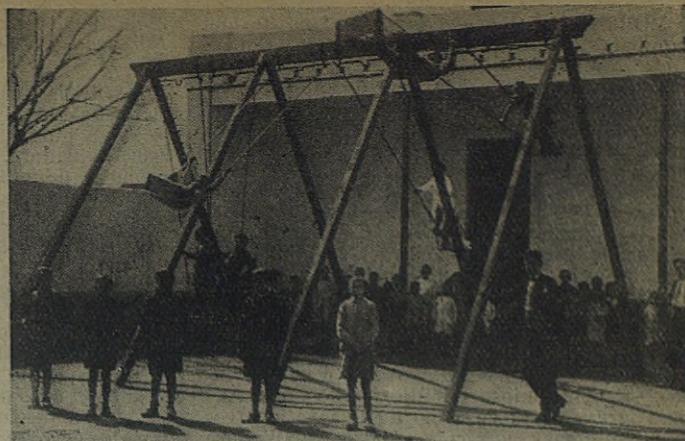
* * *

Nuestro deseo de presentar a la Sierva de Dios como un acabado modelo de caridad hace quizás que pasemos por alto la relación de no pocos sufrimientos con que el Señor quiso probarla y acrecentar sus méritos. No le faltaron, y en gran abundancia, durante su larga vida, penas, sinsabores, desaires, ingratitudes, dolencias físicas y padecimientos morales. Doña Dorotea sabía soportarlos con toda la grandeza de su alma y ofrecerlos al Señor como holocausto de inmolación propia y en aras de aquella ardiente caridad, que le hacía olvidarse de sí misma y no pensar sino en los demás. Por otra parte, Dios Nuestro Señor, buen amo y fiel pagador de los que le sirven, dulcificaba los sufrimientos de su sierva concediéndole una gran resignación. Así vemos que acompañaban tales circunstancias a la muerte de las personas de su familia, que manifestaban a las claras que el dejar las miserias de este triste valle de lágrimas no era sino ir a gozar de la visión beatífica de Dios en la gloria del Cielo. Tal creía y tal manifestaba la Reverenda Madre María Teresa en carta escrita el 23 de diciembre de 1890:

«Muy querida hermana: Por la carta que recibí de Dolores últimamente, con fecha del 26 de octubre, he sabido el sacrificio tan doloroso que Dios ha impuesto a la familia llevándose a mejor vida al hijo mayor de María Luisa, Guillermito, en tan temprana edad, adornado de tan bellas cualidades, esperanza de sus padres; ¡dichoso él, que se libra de las miserias de la presente vida, entrando en su eternidad con tan buenas disposiciones! Yo no ceso de admirar las santas y tan ejemplares muertes que Dios concede en su misericordia a los miembros de nuestra familia; esto me da confianza para obtener igual gracia. Las continuas limosnas y demás obras de caridad que repartes con mano generosa atraen estas gracias a tu familia para el tiempo y para la eternidad, aunque esto no quita el dolor de la separación, que pesa, sobre todo, en tu sensible corazón en semejantes casos; estando además afectada con la larga enfermedad de María, hija de Jesusita...»

(Continuará)

En el Oratorio Festivo Salesiano, los niños pasan el dia del Señor Santa y alegremente



CRONICA DE GRACIAS

ALCOY (Alicante).—Hallándome gravísima-
mente enferma de meningitis, mis amiguitas
comenzaron una novena a María Auxiliadora,
pidiéndole mi curación. Al tercer día de la
novena los médicos señalaron una notable
mejoría. Hoy me hallo completamente curada.
En agradecimiento, publico la gracia y
envío una limosna.—*Angeles Montava.*

MADRID.—Habiendo sufrido varios vómitos
de sangre a causa de una congestión pul-
monar, y siendo mi estado francamente gra-
ve, mi familia, en Vigo, hizo una novena a
María Auxiliadora, ante S. D. M. de manifies-
to, mientras yo, por mi parte, me encuen-
taba a San Juan Bosco, cuya reliquia me puse
encima. Han pasado dos años y al presente
me hallo perfectamente curado, por lo que
doy gracias infinitas a María Auxiliadora y
a San Juan Bosco, publico el favor y envío
una limosna para el templo de María Auxi-
liadora en Vigo.—*Antonio Pérez Lorente.*

BARCELONA.—Habiendo recibido mi hijo
Miguel, Antiguo Alumno salesiano, un fortí-
simo golpe en la parte posterior del cráneo,
el doctor declaró ser un caso de extrema
gravedad, pues se trataba de encefalitis de
cuello, con rigidez de nuca. Las dos consue-
tas tenidas dieron muy pocas esperanzas de
vida; el enfermo no podía ser operado; su-
fría muy fuertes ataques epilépticos y pasó
ocho días en estado comatoso. A consecuen-
cia del golpe perdió el conocimiento y la vis-
ta, que no recobró sino tres días después, y
aun a medias. Se le administraron los últimos
Sacramentos, y, confiados únicamente en el

poder del Cielo, acudimos con todo el fervor
a la Virgen Santísima Auxiliadora, cuya ben-
dición se dió al enfermo. Y he aquí que éste,
a los quince días del terrible accidente, entra
en franca convalecencia, y pasado otro me-
dio més, puede reanudar normalmente su tra-
bajo. Uno de los doctores que le asistió tuvo
que exclamar: "¡Pueden ustedes dar gracias
a Dios y decir que esto es un milagro, pues
ni los otros tres médicos que le asistían ni
un servidor velamos esperanza alguna de
salvación!" Agradecida a mi bondadosísima
Madre María Auxiliadora, cumple mi prona-
sa y entrego una limosna.—*Enrique Sánchez de Ramón.*

SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).—El 8 del
pasado agosto, el novicio Manuel López Jimé-
nez, que se preparaba para emitir los votos
religiosos el día 16 del mismo mes, cayó gra-
visimamente enfermo, no tardando en pre-
sentarse claros síntomas de tifus exantemá-
tico. Comencé con el enfermo un triduo a
María Auxiliadora, triduo que tuvimos que
prolongar al ver agravarse su estado con
una abundante hemorragia. Mientras le asistía
de noche, y temiendo un fatal desenlace, hice
una promesa a la Santísima Virgen, que es-
cuchó mis súplicas y aceptó mi ofrenda, pues
el novicio entró en franco restablecimiento, y
a los pocos días pudo profesar.—*Diego Reina, S. S.*

VALENCIA.—Una señora agradece al vene-
rable Domingo Savio la solución de un caso
difícil y entrega una limosna.

MOHERNANDO (*Guadalajara*).—Uno de mis familiares perdió el uso de razón de tal manera, que tuvo que ser internado en una casa de salud sin esperanzas de que pudiera ya salir de ella. Comencé entonces una serie de novenas a María Auxiliadora, con intención de no interrumpirlas sino hasta lograr la salud del enfermo. Le encomendé de un modo especial a la Virgen de Don Bosco el día de mi profesión religiosa. Un mes más tarde, mi pariente regresaba a su hogar completamente curado. Junto con el agraciado, que envía una limosna, doy gracias infinitas a la Virgen Santísima Auxiliadora.—*Un Estudiante Salesiano.*

ALDEADAVILA DE LA RIBERA (*Salamanca*).—Encontrándose mi hijo Justo Mata Andrés gravemente enfermo de una seria afección pulmonar, ofrecí a María Auxiliadora cincuenta pesetas de limosna para las Obras de San Juan Bosco, que entregaría al Padre Salesiano que viene recogiendo vocaciones, para que él mismo las destinara a tan meritaria labor. Hoy, que los médicos me aseguran el completo restablecimiento de mi hijo y que él ya no da muestra alguna de su mal, cumplí gustosa la promesa, entregando la limosna y rogando se publique la gracia para honra de la Virgen de Don Bosco y de su fiel siervo.—*Maria Andrés.*

MADRID.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber terminado felizmente mi carrera, y agradecido a los constantes auxilios de esta buena Madre, envío la limosna de veinticinco pesetas.—*M. G.*

JANES (*Asturias*).—Agradecida por un favor recibido por intervención del Venerable Domingo Savio, envío una limosna.—*Angelos de Bustos.*

RIOGORDO (*Málaga*).—Agradecida a María Auxiliadora, en quien tengo puesta toda mi confianza, entrego la limosna de veinticinco pesetas para su culto por una singularísima gracia que me ha otorgado. Se encontraba mi hijo Antonio enfermo de gravedad, y los médicos todos anuncian que era necesaria una difícilísima operación. Acudi en mi tribulación a tan bondadosa Madre, y mi hijo, sin necesidad de ser operado, se encuentra perfectamente bien y fuera de peligro. Publico el favor recibido para que se aumente la fe de los devotos lectores del BOLETIN.—*Encarnación Molina.*

CARMONA (*Sevilla*).—Hacía tiempo venía padeciendo un dolor que me ponía a las puertas de la muerte. El mes de diciembre último el médico señaló como récuso supremo una operación. En tan apurado trance, me encendí a María Auxiliadora, prometiéndole, si salía bien, una limosna y publicar la gracia. La Santísima Virgen ha escuchado mis ruegos, así como los de mi amada Comunidad. Gracias te doy de todo corazón, Madre mía, por tan señalado favor, pidiéndote sigas favo-

reciéndome en todas mis necesidades.—*Sor Purificación Ureña, religiosa clarisa.*

MADRID.—Atravesando una situación muy comprometida, ya que en ella peligraba toda la suma puesta en un negocio, recurri a María Auxiliadora, empezando una novena, con promesa de publicar la gracia si me sacaba con bien de semejante trance. Obtenida la gracia, hago pública mi gratitud.—*Un Antiguo Alumno salesiano de Mataró.*

VIGO.—Habiéndose turbado la paz de una familia para mí muy querida, recurri a María Auxiliadora, prometiéndole una limosna para su iglesia y publicar el favor, y a los pocos días se vió de nuevo inundado de paz este hogar, gracias a la poderosa intervención de la Virgen de Don Bosco. Según lo tenía prometido, entregó 25 pesetas y publico el favor recibido.—*M. Rioja del Castillo.*

Dan también gracias a María Auxiliadora y entregan una limosna: *Amparo Risco de Recio* y *Carmen Risco* (Orellana la Vieja, Badajoz); *Josefa Puchol* (Valencia); *Isabel Ramos Tejera* (Málaga); *S. Sánchez* (Béjar); *M. D. G.* (Madrid); *Luis Octavio de la Santísima Trinidad*, *S. S.* (Utrera); *Juan B. Bonnail* (Béjar); *Maria Crespo* (Madrid); *Maria Salmerón* (Madrid); *Un Salesiano* (Mohernando); *N. N.* (Madrid); *Maria Espinosa* (Málaga); *Un Aspirante Salesiano* (Montilla); *I. H. y C. O.* (Béjar).

Dan también gracias a San Juan Bosco y envían una limosna: *Isabel C. Berrueto* y su hermano *Francisco Rodríguez* (Vera, Almería); *Rosa Carrillo* (Málaga); *Carmen Coloma* (Madrid); *Un Antiguo Alumno Salesiano* (Almería).

Dan gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y entregan una limosna: *Patrocinio Alvarez Herrero*, *Dulce María* y *Lola del Río* (Oviedo).

IN MEMORIAM

Falleció en Pamplona, confortada con todos los auxilios de la Religión, la ilustrísima señora doña Pilar González González de la Pasapuente, viuda del gran Cooperador Salesiano don Carlos Sanz. Ambos esposos se distinguieron en vida por su acendrada devoción a María Auxiliadora y favorecieron en todo lo posible con sus limosnas a la Obra Salesiana. Recibán sus desconsolados hijos nuestro más sentido pésame.

En Horcajo de Santiago (Cuenca)

ha fallecido recientemente la madre del Sacerdote Salesiano reverendo don José Antonio García, a quien damos nuestro más sentido pésame, al mismo tiempo que suplicamos a nuestros lectores una oración por el alma de la difunta.

Han muerto también en la paz del Señor los Cooperadores Salesianos de Pamplona don Antonio Ochoa de Retana, don Joaquín de Borja Aguedas y don Jesús Manuel Fuentes Dutor.

R. I. P.

BIBLIOGRAFIA

Transcribimos de la revista *Don Bosco, en España*, en su número de noviembre: «El viejo, simpático y querido maestro Villani (salesiano) acaba de publicar en la Editorial Boileau, de Barcelona, un bello conjunto de piezas para órgano, que constituyen los volúmenes LIX y LX de la Biblioteca Orgánica. Las piezas son, en total, 26; muy melódicas, están perfiladas con verdadero mimo. Reflejan un espíritu reposado y un artista sereno, y han de ser un verdadero regalo para organistas de iglesia y para cuantos aman la música religiosa».

Indice general del año 1946

ARTICULOS DE FONDO

La grandeza del niño, página 2.—El IV Sucesor de San Juan Bosco a los Cooperadores Salesianos, 18.—Don Bosco en España, 34.—La Diving Providencia, 49.—Importancia del Catecismo, 67.—San Juan Bosco visto por el Cardenal Spínola, 87.—«Mártires Christi», 107.—Los Hijos de María, 139.—Los Cooperadores Salesianos, 170 y 186.

NOTICIARIO SALESIANO

España

Alcalá de Guadaira (Sevilla): Fiesta de San Juan Bosco, página 39.—Alcoy (Alicante): Fervor mariano en el mes de octubre, 7.—Barcelona, Horta: Fiesta de la Inmaculada, 23; San José: Colocación de una primera piedra, 27; Inauguración de nuevas aulas. Tibidabo: Fiesta de San Juan Bosco, 53; Primera Misa, 72; Doce lustras, 95; Bendición de una nueva campana, 113. Barcelona: María Auxiliadora en la Parroquia de San Jaime, 6; «Un hombre de leyenda» en el cine Olympia, 72.—Béjar: Cincuentenario de la Obra Salesiana, 41.—Bilbao (Deusto): Bodas de Oro Sacerdotales, 55.—Cabra (Córdoba): Fiesta de San Juan Bosco, 54.—Cádiz: Excursión a Puerto de Santa María, 23; Solemne distribución de premios, 146.—Campillos (Málaga): Fiesta de María Auxiliadora, 148.—Carabanchel Alto (Madrid): Veinte nuevos sacerdotes, 114.—Ciudadela (Menorca): Solemne bendición de un nuevo patio salesiano, 8; Conferencias cuaresmales, 91;

Bodas de Plata Sacerdotales de un antiguo alumno, Certamen Catequístico, 149; Fiesta de María Auxiliadora, 124.—Córdoba: Fiesta Salesiana, 23; Fiesta de San Juan Bosco, 38.—Ecija: Reparto de premios, 150.—Gerona: Jornada Misionera, 72; Bendición de un nuevo altar, 143.—Guaro (Málaga): Fiesta de María Auxiliadora, 123.—Huesca, Calle Heredia: Los Aspirantes Salesianos, 90; Calle Monreal: Fiesta de María Auxiliadora, 122.—Horcajo de Santiago (Cuenca): Fiesta de María Auxiliadora, 174.—Las Palmas: Fiesta de la Inmaculada, 23; Nuevo Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, 92.—Málaga: Fiesta de San Juan Bosco, 39; Fiesta de María Auxiliadora, 119; Homenaje a un Cooperador Salesiano, 175.—Madrid: Bodas de Oro Sacerdotales, 23; Ejercicios Espirituales, 92; Dos visitas ilustres, 114; Múnifico obsequio a los niños de las Escuelas Salesianas de Francos Rodríguez, 22; Fiesta de San Juan Bosco, 39; San Juan Bosco, Patrono de la Obra de Formación Profesional, 41; Las Hijas de María Auxiliadora en Vicalvaro, 9; «Una película en España sobre San Juan Bosco», 57.—Morón de la Frontera (Sevilla): El excelentísimo señor Gobernador Militar visita las Escuelas Salesianas, 176.—Olvera (Cádiz): Fiesta de San Juan Bosco, 53.—Orihuela (Alicante): Fiesta de San Juan Bosco, 54.—Pamplona: Fiesta de María Auxiliadora, 124.—Ronda (Málaga): Círculo Mons. Cagliero, 91.—Salamanca: Bodas de Oro Sacerdotales, 91; Fiesta de María Auxiliadora, 123.—San José del Valle (Cádiz): Círculo Mons. Cagliero, 23.—Santa Cruz de Tenerife: Inauguración de unas Escuelas Profesionales Salesianas, 55; Fiesta de María Auxiliadora, 121; Fin de curso y Certamen Catequístico, 147.—Santander: Certamen Catequístico

Diocesano, 146.—San Vicente dels Horts (Barcelona): Notables obras de ampliación, 177.—Sevilla: Conferencia a los Cooperadores Salesianos, 43; Homenaje a un Cooperador Salesiano, 149; Visita ilustre y distinción honorífica, 150.—Talavera de la Reina (Toledo): Fiesta de María Auxiliadora, 124.—Utrera: Bodas de Oro Sacerdotales, 42; Fiesta de San Juan Bosco, 35.—Valencia: Homenaje a un Coadjutor Salesiano, 8; Conferencia a los Cooperadores Salesianos, 114; Apoteótico recibimiento del nuevo señor Arzobispo, 150.—Vigo: Reparto de premios, 42; Fiesta de María Auxiliadora, 122.—Villarreal (Castellón): Bendición de un salón de actos, 114.—Vilena (Alicante): Fiestas de Navidad, 54.—Zaragoza: Las Hijas de María Auxiliadora en la ciudad de la Virgen del Pilar; Homenaje a los Cooperadores Salesianos, 71; Visita del eminentísimo Cardenal Caggiano, 92; Fiesta de María Auxiliadora, 122.

Extranjero

Argentina: páginas 44, 94, 155.—Austria: 118.—Bohemia: 118.—Brasil: 118.—Chile: 9, 116, 134.—Ecuador: 94.—Estados Unidos: 44, 118, 153.—Filipinas: 44.—Italia: 73, 92, 153.—Palestina: 155.—Polonia: 73, 153.—Portugal: 9.—El Salvador: 154.—Santo Domingo: 44.—Suiza: 73.

TEMAS VARIOS

Por amor de Dios, página 70.—Por las vocaciones, 80.—Alberto Jorge Irisarri, 99.—Los «Chicos de la calle», 92, 114, 156, 178.—Gratitud, 111.—Savia perenne, 120.—Nuestros Obispos, 132.—Predicción cumplida, 133.—Palabras del excelentísimo señor Ministro de E. N. en la Residencia Universitaria Salesiana de Sevilla, 157.

DE NUESTRAS MISIONES

Assam: páginas 10, 25, 97.—Bombay: 11, 58.—Congo Belga: 11.—Derna (África): 124.—China: 24, 74, 96.—Indochina: 25.—Japón: 44, 75.—Ma-

drás: 10, 26, 75, 97.—Matto Grosso (Brasil): 158. 181.—Méndez y Gualaqueza (Ecuador): 160.—Paraguay, 126.—Río Negro (Brasil): 58.—Tatiandia: 24.

NECROLOGIAS

Salesianos difuntos

Reverendo D. Juan Bigatti, D. Jorge Zanín, página 15; D. Fernando Peláez Medina, D. Antonio Ortega García, 31; D. José Recassens Ribas, 81; Excmo. y Rvmo. Mons. José Sak, 134; D. José Cárdenas Morillo, Rdo. D. Enrique Buj, 166; Reverendo D. Agustín Pallarés, D. Juan Barceló Bargit, 167.

COOPERADORES DIFUNTOS

Don Pedro de la Fuente y Pertegaz, D. J. Viñas Robert, Excmo. Sr. D. Juan Agnelli, página 15; D. Antonio Escursell Marsá, D. Rafael Silvestre Sanz, D. Alejandro Escribano González, D. Casimiro Clapers y Berenguer, D. Margarita Mateo Orts, D. Secundina Bustillo, 31; D. Francisco Yagüe Pascual, D. Mercedes Recassén Crusset, D. Joaquín Bartro Laborde, D. Eloísa Fábregas y D. Aniceto Barcial González, 48; D. María del P. Fernández-Casariego y Sierra, D. Angel Gómez Salas, D. José Salas Sidro, don Luis Morejón Castro, D. Juana Vidaurre Rosas, 63; D. José Durán Seuba, D. José Alenda Sabuco, 82; D. Antonio Guerrero, D. Sabina Ruiz-Hidalgo, D. María Ráfols Rafeca, Príncipe Luis Czartoryski, 101; Excmo. y Rvmo. Mons. Crimont, S. J.; D. Aniceto Charro Prieto, D. Miguel Anglada, 134; D. Francisco Javier Fages de Climent, Ilmo. Sr. D. José M. Bonmatí y Pujol, Príncipe José Augusto de Czartoryski, 167; D. Purificación L. Saavedra, D. Wistana Gómez Curesses, Iltre. Sr. D. Juan B. Palomero Moreno, Rdo. D. Juan Perramón Oliva, Ilmo. Sr. don Emilio Portabella Barrena, D. María Ana Ferrer Ribas de Almeda, D. Luis Valentí Llausás, doña Dolores Riera, 184.

Talleres Gráficos.—Hermosilla, 73.—MADRID

Suscríbase a

LECTURAS CATÓLICAS

15 pesetas - 12 tomos al año

S. E. I., Alcalá, 164

Madrid

Núm. de Enero

NENÚFAR

BOLETIN SALESIANO

APARTADO 9134 :: MADRID